

PARTE 5

¡EL MISTERIO DEL OLIVO!

Por el Hermano MOSHÉ YOSEPH KONIUCHOWSKY

¡QUINTA PARTE DE UNA SERIE CONTINUA SOBRE LA PLENA RESTAURACION DE ISRAEL!

El Todopoderoso Yahuwah le concedió a Zacarías el profeta de todo Israel, hijo de Berequías, muchos sueños, visiones celestiales e interpretaciones. Había una visión en particular que continuó siendo un misterio sin resolver y es este misterio sin resolver, que aparece en el capítulo 4 de Zacarías, lo que continua dejando perplejos a todos los segmentos del mundo religioso hasta la fecha, incluyendo a los ciudadanos del Reino de Yahshua.

El dilema de Zacarías es bastante común en el cuerpo de Yahshua, por el cual un hijo de Yahuwah recibe una visión segura o una palabra profética, pero es incapaz de captar su interpretación. Con frecuencia el creyente o bien se queda corto o malinterpreta la palabra o la visión, por causa de un proceso de razonamiento defectuoso o un especial punto ciego teológico. El profeta Zacarías debería de haber podido interpretar esta visión, pero al contrario que Daniel no se le concedió el don de su interpretación. Fue a reunirse con su pueblo Israel en su muerte, sin que la visión celestial le fuese jamás revelada. Al estudiar el texto, da la impresión de que el ángel de Yahuwah le está haciendo de rabiar, haciéndole la misma pregunta retórica varias veces: --¿Qué son estos?--

Al leer el capítulo 4 de Zacarías, uno se lleva la impresión de que esta visión celestial y su correcta interpretación debiera de ser perfectamente clara y sencilla, que debiera de ser un tema o realidad con la que Yahuwah espera que Zacarías esté familiarizado, puesto que da la casualidad de que escribió mucho acerca de los dos olivos que contempló en su visión celestial. ¿Por qué no pudo Zacarías, un hombre lleno del Ruach HaKodesh y de sabiduría, ser capaz de identificar estos dos olivos en el cielo? Precisamente una gran parte de su ministerio terrenal y de sus escritos tuvieron que ver con el tema mismo de los dos olivos.

Zacarías 4 comienza con el ángel de Yahuwah despertando a Zacarías, concretamente con el propósito de que contemple esta visión y de que la entienda. ¡A fin de que el Judaísmo Mesianico y el Cristianismo empiecen a entender los acontecimientos escatológicos que están sucediendo a todo su alrededor en estos últimos días, da la impresión de que necesitan una visitación angelical juntamente con una interpretación! Pero el hecho lamentable es que la mayor parte de la comunidad nacida de nuevo, posiblemente nunca acierte a comprender la verdad vital de los últimos días en relación con los dos olivos de Zacarías 4. Ciertamente no ha quedado constancia de que esta verdad básica de los dos olivos, tal y como se relaciona con su pueblo Israel, le fuese jamás revelada en una fecha posterior, a pesar de que le despertasen de su sueño profético para recibir precisamente dicho entendimiento.

En Zacarías 4:2, contempla una menora de siete brazos, que puede identificar. La luz de la menora y su brillo, representan la gloria o la shekina de Yahuwah entre Su pueblo. ¡Sin embargo, resulta interesante que no sea capaz de reconocer los dos olivos del versículo 3!

Frustrado pregunta al ángel que le revele qué son los dos olivos a ambos lados del velador. Grandemente asombrado y confundido, el ángel le responde a Zacarías en el versículo 5 preguntándole: --¿No sabes qué son éstos?--

El ángel le estaba preguntando en esencia: --¿Acaso no eres capaz de reconocerlo puesto que tu ministerio y tus escritos sagrados están llenos de referencias acerca de estos dos olivos que ahora contemplas?-- El reino celestial mismo estaba asombrado de la incapacidad de Zacarías a la hora de hacer esta identificación. Su respuesta en el versículo cinco fue sencillamente --No, señor mío.--

Después de recibir una profecía inmediata acerca de Zorobabel colocando la piedra principal para la reconstrucción del templo bajo la dirección de Esdras y de Nehemías, el sentido de fracaso de Zacarías debió de ser de lo mas agudo. En Zacarías 4:11, vuelve a aproximarse al ángel y cambia de tema del de Zorobabel, para sacar de nuevo la cuestión preocupante que quedaba sin responder: --¿Qué significan estos dos olivos?--

Parte del fracaso de Zacarías, a la hora de recibir el entendimiento acerca de la visión de los dos olivos, radica en el hecho de que hizo la pregunta equivocada. Debería de haber preguntado ¿quiénes son estos dos olivos, en lugar de qué son estos dos olivos? De haber hecho la pregunta correcta, no hay dudade que se hubiera acabado la broma y el ángel le hubiera dado una respuesta directa. Fue el fallo de Zacarías en no usar otros pasajes de las Escrituras para interpretar sus propias Escrituras, lo que obligó al ángel a abstenerse de darle esta información vital. En Zacarías 4:12, intentó por tercera vez obtener una respuesta del ángel de Yahuwah, expresando la pregunta de otro modo. Le preguntó al ángel acerca de dos ramas de olivo que procedían de los dos olivos, en lugar de referirse a los dos árboles mismos. ¡Qué excelente cabeza Yiddishe! El aceite que fluía de los árboles a las ramas y dentro de la menorah, debiera haber sido una poderosa pista que hubiera satisfecho la curiosidad de Zacarías. El aceite era y sigue siendo una figura de la unción del precioso Ruach Hakodesh de Yahuwah. El aceite fluía estando unido a la fuente, que era la presencia santa de Yahuwah, maravillosamente representada en la menorah. Pero a pesar de ello no logró averiguarlo y en el versículo 13 de Zacarías 4, el ángel le hizo de nuevo la misma pregunta por tercera vez y éste vuelve a afirmar que no entiende la visión de los dos olivos, que están en el cielo, uno a cada lado de la menorah. Nos resulta fácil imaginar la absoluta frustración que debió sentir Zacarías al verse ridiculizado por el interrogatorio del ángel y por su determinación a no ofrecerle una respuesta detallada.

Por fin, en un acto de gracia, el ángel le hace una insinuación a Zacarías, pero no identifica a los dos olivos, sino que le dice sencillamente que son los dos ungidos o los dos testigos ungidos, que han sido ungidos en el cielo, con el fin de representar los asuntos del Padre en la tierra. El ángel afirma: "Estos son los

dos que fueron ungidos con aceite y que están delante del Señor de toda la tierra." El Señor de toda la tierra es Yahshua, el Rey de Israel y sus dos testigos llevan a cabo su labor en la tierra y cuando la han realizado están en el cielo, dando a entender que su tarea ha quedado completada. La palabra "están" se entiende mejor como que han cesado de la labor que tenían entre manos.

Resulta difícil imaginarse a un ángel enviado con el fin de revelar misterios haciendo de rabi a un profeta ungido por Yahuwah, a menos que el profeta estuviese cometiendo alguna clase de pecado deliberado. La Palabra enseña que "al que SABE HACER EL BIEN pero no lo hace, le es pecado." En Zacarías 4:14 el ángel corrige su corazón pecaminoso, recordándole que los dos olivos no son ni cosas ni objetos, sino mas bien dos personas o los UNGIDOS.

El profeta Zacarías es un símbolo o imagen de los literalmente cientos de millones de creyentes nacidos de nuevo que poseen un tremendo discernimiento, sabiduría y revelación, en lo que se refiere a los más profundos misterios de nuestra fe, pero que no acaban de llegar al fondo, cuando se trata de la eternidad de los dos olivos, que están continuamente ante la presencia de Yahuwah, después de haber estado trabajando continuamente en la tierra. En este aspecto doctrinal concreto, a pesar de que Yahuwah ha enviado a mensajero tras mensajero y maestro tras maestro, continúan existiendo cientos de millones de creyentes que no parecen capaces de despertar del sueño para entender esta VERDAD DE LAS ESCRITURAS, que es de lo más básico.

El increíble asunto, que tenemos entre manos, es que la ceguera, este velo, no solo permanece sobre esta generación de los santos, sino que ha existido en todas las generaciones anteriores de grandes hombres y mujeres de Elohim, incluso llegando muy atrás, a los tiempos de Zacarías. El Rav Shaul escribió en su epístola a los Romanos que muchos de los que son llenos del Espíritu y que profesan y proclaman ser espiritualmente sabios, se han convertido en insensatos, desde el punto de vista doctrinal (Romanos 1:22). ¿Cómo ha sucedido esto? ¡Porque han rechazado el conocimiento de la Palabra de Yahuwah, claramente revelada! Por eso es por lo que cientos de millones de creyentes nacidos de nuevo continúan en la actualidad en el mismo pecado que Zacarías. El resultado de esta falta de conocimiento (Oseas 4:6) es que Yahuwah ha rechazado a cientos de millones del sacerdocio que representa supervisar la restauración de la verdad acerca de estos dos olivos. ¡Lo cual no significa que los creyentes que están ciegos, en cuanto a la identidad y el misterio de los dos olivos, hayan visto su sacerdocio del Nuevo Pacto eliminado! ¡Que Yahuwah no lo permita! Pero lo que sí sucede es que se pierden el derecho a la unción profética y a la cobertura en este aspecto en concreto, a los ojos de aquellos que están abiertos y participan en investigar este asunto. ¡Están compartiendo el pecado de omisión cometido por Zacarías, debido a que, como le sucede a él, tampoco ellos tienen excusa!

Existen literalmente montones de profecías, que se encuentran en muchos de los libros de la Biblia, que revelan la identidad de los dos olivos, si uno busca la confirmación. ¡Proverbios 25:2 nos enseña que Yahuwah tiene el privilegio y la gloria de ocultar un asunto, pero es la gloria de los reyes (sacerdotes) el

escudriñarlo! Es cuestión de estudiar con el propósito de mostrarnos aprobados y la falta de estudio y de investigación de un asunto es sencillamente muestra de pereza y nuestro amante Padre celestial lo considera como pecado de omisión.

Yahuwah le habló con dureza a Zacarías haciendo que el ángel le tomase el pelo porque Zacarías se había perdido una de las más básicas verdades de las Escrituras. El Padre no realiza jamás una obra trascendental, de ninguna clase, en la tierra, sin primero confirmar Su verdad de palabra y por medio de los escritos de dos o mas testigos. De no haber estado Zacarías adormilado, se hubiese dado cuenta de que no necesitaba depender de la visitación angélica, para poder reconocer a los dos olivos de la visión. No tenía mas que echar mano del conocimiento de otros pasajes de las Escrituras para encontrar la gloriosa verdad, que le sería revelada. Cuando Yahuwah confirma un asunto por medio de dos o tres testigos, es casi siempre un acontecimiento simultaneo. En otras palabras, El confirma la palabra idéntica o la visión a otros de la misma generación y no solo años después. Ahora resulta claramente evidente que el pecado cometido por Zacarias fue que no consultó las Escrituras o los escritos de ninguno de sus contemporaneos, con el fin de descubrir la identidad de los dos olivos. Por eso es que el ángel, al encontrarse con pecado en este sentido, se negó a revelar la labor y la identidad de los dos olivos, que realizan su trabajo en la tierra y están representados en la presencia de Yahuwah. Zacarías rechazó el conocimiento que hubiese encontrado en alguna otra parte de las Escrituras, de uno o mas de sus contemporaneos y, por lo tanto, en este aspecto en particular, Yahuwah impidió que fuese un sacerdote o que tuviese la unción, para poder ministrar la verdad revelada en la visión. Ese sacerdocio recaería sobre otros, que estarían dispuestos, mediante el estudio de las Escrituras, a reconocer y proclamar el entendimiento acerca de los dos olivos.

En Jeremías 11:16, Yahuwah nos enseña que ha nombrado al olivo que El ha plantado y que sería hermoso, verde y produciría buen fruto. Yahuwah diseñó este árbol, que había plantado, como una sola voz unida, que resonase y proclamase el mensaje del Elohim de Israel. Aparentemente los dos olivos fueron cultivados de un mismo árbol, que el Padre había originalmente ordenado que le representase en pureza y en santidad. Fue su expreso y perfecto deseo que este único olivo le diese un fruto excelente y lustroso y que produjese para El talmidim llenos del Espíritu, obedientes a la Toráh, que rechazasen el paganismo. Todo acerca de este árbol era perfecto desde el día que fue diseñado por el Maestro arquitecto. Sin embargo, en el versículo 17 de Jeremías 11, algo salió mal desde su diseño original. En lugar de que el olivo se uniese y expresase un solo plan y propósito de afirmación del Elohim de Israel para Su pueblo Israel, se produjo una división y se introdujo el pecado. Aquel fruto bueno, verde y santo del árbol original, se volvió en contra de Yahuwah y los unos contra los otros.

En el versículo 17 nos encontramos con DOS OLIVOS que cometen y practican un gran mal. El árbol ya no se parecía al amor, a la hermandad, a la unidad, a la paz, a una misma mente y propósito. Ya no representó mas, con exactitud, la pureza y la santidad del que lo diseñó, para un mundo perdido, lleno de elementos paganos desgraciados. Por causa de aquel mal y de la tergiversación

de la perfección del olivo plantado por Yahuwah, El decidió permitir que el mal cayese sobre él. Todo el árbol que había sido plantado en perfección, se había convertido en algo totalmente lleno de levadura. En Jeremías 11:17 Yahuwah dice a todos los que tengan oídos que escuchen que el árbol ha sido dividido y sus ramas serán cortadas porque se han encontrado en los dos olivos el pecado y la maldad, LLAMADO O CONOCIDO COMO LA CASA DE ISRAEL (LAS DIEZ TRIBUS) Y LA CASA DE YEHUDAH (dos tribus mas la de Levi). La única nación tipificada por la imagen del olivo se había dividido tragicamente, convirtiéndose en DOS OLIVOS O DOS CASAS SEPARADAS.

Incluso después de que se dividiese en dos casas, Yahuwah habría de disciplinarles aún mas cortando TODAS LAS RAMAS de los dos árboles por medio del fuego, que es símbolo de Su ira e indignación. Esta verdad profética había sido claramente delineada por Jeremías y por Ezequiel, que fueron ambos importantes comentarios proféticos de Zacarías.

De este modo, Yahuwah le ofreció a Zacarías el entendimiento de las Escrituras. ¡Escrituras, Escrituras, Escrituras! En lugar de buscar en las Escrituras Zacarías miró hacia los cielos, buscando la palabra rhema de un ángel. ¿Le suena familiar? En la actualidad como en los últimos 2.500 años desde Zacarías, los creyentes nacidos de nuevo están buscando en la emoción, la lógica, los maestros humanos, los rabinos, los comités directivos y las páginas web, antes de decidirse acerca de los dos olivos de ISRAEL. Yahuwah plantó a un Israel, que se convirtió en dos naciones, debido a las divisiones y posteriormente ambas naciones quedaron desiertas ante el resto de las naciones, como ramas tanto naturales como artificiales o cultivadas y las que no fueron cultivadas fueron cortadas.

¡Qué irónico que los propios escritos de Zacarías hiciesen mención de algún aspecto de las dos casas de Israel, Efraín y Judá, a pesar de lo cual él no parecer reconocer a los olivos en la visión celestial, precisamente aquello acerca de lo cual estaba escribiendo y que le resultaba tan conocido. Zacarías 11:14 es un ejemplo perfecto. Allí describe la hermandad rota entre los dos olivos, cogiendo literalmente su cayado, llamado Unidad, y rompiéndolo en dos, para mostrar a su pueblo la continua hermandad rota entre Israel (Efraín) y Judá. Fíjese que aún eran dos naciones del olivo, incluso después del retorno judío de la cautividad babilonia. Este pasaje de las Escrituras, juntamente con otros, demuestran, de manera concluyente y de una vez para siempre, que ambas casas o las 12 tribus de Israel estaban totalmente reconstituidas cuando regresaron los exiliados judíos de Babilonia, lo cual había sucedido justo antes del ministerio de Zacarías. (Tampoco hubiese sido posible que las dos casas se hubiesen reunido, de ninguna manera, durante el regreso del Israel judío a la Toráh, durante el reinado de Josías. ¡El reinado de Josías es anterior al exilio babilonio por 100 años y Zacarías revela claramente que la hermandad estaba todavía rota cien años después de que ese mismo exilio hubiese terminado!)

¡El judaísmo mesiánico y una gran parte del mundo de la iglesia, continúan caminando en un sueño, que se han impuesto a sí mismos, a pesar de la abundante evidencia de los escritos proféticos y los mensajeros proféticos en

las Escrituras como su espada del Ruach, declarándoles lo que las Escrituras habían declarado respecto a la gloriosa restauración de las dos casas de Israel, que habrían de convertirse en UN SOLO OLIVO! A mi me han confesado algunos dirigentes judíos mesiánicos que las dos casas se están reconciliando entre sí gracias a Yahshua.

Un destacado dirigente judío mesiánico ha llegado tan lejos como para decir que "por definición física, tiene usted razón y existen tres grupos, los judíos, los efrainitas y los que no son israelitas. Esto es algo que es preciso enfatizar." Y en su impactante conclusión, este conocido dirigente judío mesiánico dijo: "¿y qué?" Si Israel es la restauración de los dos olivos, entonces nuestro pueblo es literalmente la nación mas grande de todo el planeta, que es exactamente lo que dijo Yahuwah que sucedería por medio de Sus pactos. ¡Ese hecho le establece a El como el que guarda el pacto, a pesar de toda la lógica y de todo lo que está en contra! Además el entendimiento de los dos olivos, obligará a una manera diferente de definir el tamaño de la tierra de Israel como la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob, extendiéndose en dirección a Siria, el Líbano y Egipto. ¡Pronto necesitaremos toda esa tierra! Esta última generación debe ser diligente y despertar del sueño, como el de Zacarías y de gran parte del mundo religioso, para pasar a la luz gloriosa de la esperada restauración final de todo Israel (tanto el judío como el que no lo es).

Yahuwah permitió que este profundo sueño se extendiese por doquier durante un periodo de 500 años, desde los días de Zacarías, hasta el tiempo de Yahshua y del Rav Shaul. Fue precisamente el Rav Shaul el que sería ordenado y destinado por el Santo de Israel para que introdujese de nuevo los dos olivos, que se encuentran ante el Maestro de toda la tierra y de los cielos, para muchos creyentes nacidos de nuevo. No es de sorprender que los escritos del Rav Shaul sean la parte mas atacada y malentendida de las Escrituras, puesto que se le asignó la labor sacerdotal de volver a introducir la respuesta a la pregunta de Zacarías, que aparece en su capítulo cuatro. Como veremos pronto, el Rav Shaul realizó una labor maravillosa al contestar a la pregunta "¿quién es Israel?" con su propia clase de teología ungida del olivo. Dio la respuesta a la pregunta de Zacarías a todos aquellos, en estos últimos días, que tienen oídos dispuestos a escuchar y ojos dispuestos a ver. El entender la teología del olivo del Rav Shaul es de vital importancia para usted, para su familia, para su congregación, para su ministerio, para sus hijos y para su nación. Necesitamos conocer a fondo la visión del Padre para toda Israel, tal y como ha sido revelada en las Escrituras. ¡Tenemos necesidad de trabajar a favor de Israel, no solo del segmento de Israel que resulta fácilmente identificable! Para entender la parábola del olivo del Rav Shaul necesitamos recordar que las Escrituras siempre interpretan a las Escrituras.

Puesto que el olivo de Yahuwah contiene ambas casas de Israel, según Jeremías 11, lo mismo debe suceder con el Rav Shaul. Nos encontramos con que ese es, efectivamente, el caso en Romanos capítulo 11. En el versículo uno, la Palabra nos enseña que la parábola del olivo a punto de ser enseñada, se refiere a todos los israelitas y es la declaración absoluta del misterio del trato de Yahuwah con todo Israel, que desde el año 921 a. de C. incluye a las dos casas divididas. Los

versículos 7 a 13 de Romanos 11, enseñan que la caída de Israel, que incluye a ambas casas, según Jeremías 11:16-17, ha dado como resultados grandes riquezas y bendiciones espirituales para los creyentes que no son israelitas. El Rav Shaul comenzó a desentrañar el verdadero misterio que Zacarías no había conseguido resolver jamás. Fue responsabilidad del Rav Shaul presentar el Evangelio a los que no eran israelitas, así como a todo Israel. En el versículo 13 de Romanos 11, reafirma su llamamiento y su comisión. Si el que Israel fuese temporalmente desechada ha traído vida al mundo que no es israelita, cuánto mas vida y gloria disfrutará la plena restauración de Israel? A fin de poder llegar a una conclusión bíblicamente sólida y desentrañar el misterio del olivo de Israel, es preciso que establezcamos una premisa basada en la verdad de las Escrituras y no en la perversión que el hombre hace de la misma. Si permitimos que las Escrituras nos instruyan respecto a la identidad del olivo original, entonces la revelación de su futura restauración también será gloriosa y además tendremos el privilegio de entender lo que debería haber entendido Zacarías, pero no lo hizo. El árbol del olivo de Israel, acerca del cual habló el Rav Shaul, haciendo referencia a Jeremías 11, es toda Israel, las dos casas diseminadas y dispersas. Santiago 1:1, Juan 10:16 y Juan 11:49-52, confirman esta definición de Israel. Este olivo no es un olivo judío. El Rav Shaul ni siquiera hizo jamás alusión al mito de que el olivo que estaba representando en la parábola fuese judío. El enseñar que el olivo de Israel es un olivo judío, sería hacer caso omiso de la revelación de las Escrituras tal y como lo reseñan Jeremías y Zacarías, aunque este último no entendió la visión celestial. Hasta los dos querubines que cuelgan sobre el propiciatorio del tabernáculo estaban fabricados de madera de olivo, simbolizando el doble testimonio a las dos casas de Israel en Primera de Reyes 6:23.

¡Durante dos milenios, la falsedad de que el olivo mencionado en el capítulo 11 de Romano fuese judío y que las ramas injertadas sean gentiles es falso, muestra una corta visión, es inexacto y es además un caso clásico de mala exégesis, en su peor forma, que hace que millones de personas malinterpreten las Escrituras!! Si bien puede que sea de la incumbencia tanto del cristianismo como del judaísmo mesiánico enseñar que este olivo es judío, lo cierto es que no beneficia el crecimiento del Reino y tampoco nos permite comprender de una manera clara y definitiva el misterio de los dos olivos del capítulo cuatro de Zacarías. Al cristianismo le encantaría que usted y yo considerásemos al olivo de Romanos 11 como judío, de manera que pudiesen demostrar que ellos son el Nuevo Israel, habiendo reemplazado al antiguo Israel (es decir, a los judíos). Esta perversión del olivo de Yahuwah se presta a alimentar las funestas llamas de la teología del reemplazamiento, promovida por la iglesia. No existe nada semejante a un Nuevo Israel y tampoco existe nada que se le parezca al antiguo Israel. ¡No hay mas que un solo Israel, ni mas ni menos! Desde el año 921 a. de C. este pueblo ha estado compuesto por dos casas diferentes, con dos propósitos distintos en la tierra!

Además una gran parte del judaísmo mesiánico se beneficia de la amplia proliferación de la falsa enseñanza de que el olivo es judío. Se supone que esta enseñanza demuestra que los gentiles tienen suerte de haber sido injertados. ¡La actitud es que, aunque usted sea injertado como gentil, usted no será nunca un

judío como yo! No será usted nunca una rama natural, solo una rama salvaje que cuelga de MI ARBOL. Esta manera defectuosa de entender al árbol, considerándolo judío, se presta al orgullo, a la arrogancia y a un falso sentido de superioridad, sobre aquellos que están colgando sencillamente de "¡MI ARBOL JUDIO!" ¡Las Escrituras se refieren a este comportamiento como vejación al hermano Efraín! Este rechazo a la revelación divina, acerca de las dos casas de la parábola de Romanos 11, es un error que se ha puesto de manifiesto mediante tales abominaciones como las membresías asociadas para los creyentes que no son judíos, la condenación del liderazgo no judío en los púlpitos judío mesiánicos (yo creí que el púlpito le pertenecía a Yahshua), así como el retener la plenitud del Espíritu y los mitzvot de la Toráh de los israelitas que no son judíos. Multitudes de creyentes, que no son judíos, procedentes de Efraín, han suplicado que se les permita celebrar toda la Toráh, no solamente la ideada por el hombre, es decir, las llamadas "Leyes de Noé" han sido alejados de la Toráh y de las correspondientes bendiciones que proceden de ella. ¡Este es el resultado del mito de que el olivo es originalmente judío, contrariamente a la verdad de que está formado, al mismo tiempo, por israelitas judíos y no judíos!

Estas injusticias, anteriormente mencionadas, no son mas que la punta del iceberg. Se ha producido un daño masivo a todo el cuerpo del Mesías por causa, en gran parte, de tener un corazón insensible respecto a la verdadera identidad del olivo de Israel. El proclamar falsamente que los creyentes que no son judíos están siendo actualmente injertados en el olivo judío, sugiere que son algo menos de lo que son en realidad, que es un pueblo que ha estado hablándole al mundo acerca de "La Raíz de Israel" (Yahshua) durante los últimos diecinueve siglos (*Batya Wootten. Quién es Israel, p. 145). Por lo tanto, si estamos endeudados con los judíos por defender y conservar la Toráh, debemos de tener igualmente una deuda con Efraín/Israel, que ha sido fiel en proclamar también el evangelio. Todos nosotros tenemos una deuda con Israel. El Padre no usó el tradicional judaísmo rabínico para conservar el Nuevo Pacto de Israel, sino que le ha confiado la labor a Efraín. ¡De modo que tenemos una deuda contraída con ambas casas!!

El olivo es, por lo tanto, todos los israelitas (Efraín y Judá). Los que no son israelitas son los Gerim (extranjeros) que viven en Israel gracias al Mesías Yahshua y ellos son los que han recibido un indulto y una nueva vida en el olivo de Israel, debido a que fueron cortadas ramas de ambas casas (Jeremías 11:17) ¡a fin de dejar espacio para ellos! Yahuwah descubrió maldad en ambas casas y decidió cortar ramas de las dos, con gran conmoción y fuego. Los versículos 11 a 16 de Romanos 11 hablan acerca de la gloria del Elohim de Israel, que cae sobre los que no son israelitas o verdaderos gentiles en la tierra, debido al tropiezo de ambas casas (Isaías 8:14) y posteriormente cortadas. Empezando con el versículo 16 de Romanos 11, el Rav Shaul comienza a desentrañar el misterio del olivo de Israel y el dilema del capítulo 4 de Zacarías, afirmando que puesto que la Raíz es santa todas las ramas son santas. ¡El resto del capítulo trata acerca de Israel y no acerca de las naciones!

Yahshua es la Raíz del olivo puesto que, según Apocalipsis 22:16 El es al mismo tiempo la Rama y el Vástago de David. Los primeros frutos son israelitas salvos

y en el versículo 17 de Romanos 11 el Rav Shaul llama a los creyentes de Roma, que no son judíos, las ramas salvajes del olivo. ¡Fíjese en que los gentiles o los que no son israelitas no son ramas del olivo ni mucho menos!! Lo que son es ramas de un árbol totalmente diferente. ¡Los creyentes en Roma eran, de hecho, las ovejas perdidas reunidas de la Casa de Israel, es decir, Efraín, acerca de los cuales dijo concretamente Yahshua que vendría por ellos en Mateo 15:24! Por lo tanto, Pablo no tenía problema alguno llamándoles ramas salvajes o no cultivadas del olivo israelita. A pesar de que no habían sido cultivadas, su categoría como ramas israelitas del olivo no cambió jamás y esta es una verdad predominante de las Escrituras. Sin importar dónde vivan los israelitas o lo que puedan creer, lo cierto es que siguen siendo israelitas (el judaísmo rabínico tradicional enseña el mismo principio a los judíos tradicionales). Este salvajismo se ve en Efraín a lo largo de la historia y es, de hecho, la causa de la dispersión o del primer holocausto israelita, que tuvo lugar en el 721 a. de C. Estas ramas eran tan salvajes e insubordinadas que en el 721 a. de C. fueron la primera parte de Israel que fue separada, como lo declaró Yahuwah en Jeremías. En Jeremías 2:18-21 esto se destaca de manera extraordinaria y el versículo 21 del capítulo enseña que Efraín, que viajó por el camino asirio, se había degenerado por ser un olivo en una viña degenerada. ¡La palabra hebrea para degenerada es nokri o viña "extranjera"! ¡Se convirtieron en extranjeros, entre otros extranjeros y se convirtieron además en los gentiles de los últimos tiempos! En la actualidad en hebreo el término nokri significa literalmente gentil. ¡El olivo de Efraín se había vuelto tan degenerado que adoptó los comportamientos y las características de las naciones gentiles, que no eran israelitas!

Ahora por fin y gracias a Yahshua el Mesías y Su evangelio, están REGRESANDO A SU PROPIO ARBOL DEL QUE HABIAN SIDO QUITADOS, debido a su salvajismo. Al ser injertados se ven reunidos de nuevo con la Comunidad de Israel y están compartiendo otra vez la Raíz (Yahshua) así como su abundancia (la Toráh, sus profetas y los pactos de Israel). ¡Esa es la verdad, amigos míos! Estas ramas salvajes del olivo están regresando a su propio olivo, plantado por el Padre Yahuwah hace tanto tiempo, trayendo consigo su propensión al salvajismo, que se disipará gradualmente si continúan bebiendo y recibiendo alimento de la Raíz y su abundancia. Cualquier botánico estará de acuerdo en que solamente se puede injertar o plantar cosas de especie similar, si uno desea evitar crear una planta híbrida. Si estas ramas salvajes del olivo fueran realmente creyentes gentiles o que no fuesen israelitas, no se haría nunca referencia a ellos como ramas del olivo, puesto que las ramas del olivo se refieren a los israelitas. Fíjese con cuidado y verá que no se trata de ramas de manzano, ni ramas de palmera, ni de calabaza ni de ninguna otra clase de rama, sino que son ramas israelitas salvajes que regresan a su propio árbol, puesto que ha llegado el momento fijado para su reunificación. El tiempo fijado para la reunificación de la Casa de Israel (Efraín) es concomitante con el tiempo fijado para el galut (dispersión) global de Judá en el 70 A.D. Una casa regresa por medio de Yahshua, mientras que la otra casa está siendo dispersada en gran parte por causa de su rechazo de Yahshua. En Romanos 11:18 el Rav Shaul advierte al Efraín que regresa que no se jacte acerca de su regreso a Sión y por el hecho de que las ramas no creyentes de Judá estén siendo, al mismo tiempo, arrancadas, puesto que no es la propia justicia de Efraín lo que ha motivado este

nuevo injerto, sino que es mas bien la gracia del Yahshua Todopoderoso. El es la Raíz de todas las ramas del olivo, que las ha guiado al arrepentimiento. En los versículos 18 a 21 de Romanos 11, el Rav Shaul advirtió a Efraín/Israel que permaneciese humilde y no se regocijase en su arrogancia, por el hecho de que la calamidad hubiese caído sobre Judá. Por desgracia, Efraín no hizo caso de la advertencia del Rav Shaul y afirmó, con pomposidad, ser el reemplazamiento de Juda como el hijo escogido de Israel, durante los 200 años que Judá tuvo que soportar la calamidad de vagar. Este alardear y arrogancia es algo que se vio entre los creyentes de Roma, incluso hace 2000 años atrás y era tan predominante que el Rav Shaul tuvo que abordar el tema de inmediato. Las ramas salvajes del olivo se estaban comportando como si ellas soportasen a las ramas naturales o cultivadas, cuando la verdad era y todavía sigue siendo que la RAIZ y la prosperidad de Israel estaban apoyando tanto a la parte salvaje de Israel como a la mas culta y mas reconocible de Israel. En el versículo 21 de Romanos 11, se nos enseña que lo que le estaba sucediendo a Judá podía volver a sucederle al Israel no judío, si no continuaban en la fe verdadera del Nuevo Pacto. Esta advertencia se encuentra en el versículo 22. No hay lugar para la arrogancia de Efraín en el día de la calamidad de Judá, puesto que ellos fueron en una época los que recibieron el trato duro o severo de Yahuwah, de la misma manera que lo está recibiendo actualmente Judá. El mero hecho de que Yahuwah volviese a injertar a las ramas salvajes del olivo en su propio árbol, es una clara indicación de que cuando el Israel judío adopte la fe del Nuevo Pacto, Yahuwah ha prometido y está dispuesto a volver a injertarles de nuevo. El papel de Efraín en el regreso de Judá al olivo es el de hacer que Judá se sienta celoso, que desee lo que tiene Efraín (Romanos 11:11). ¡A Efraín se le llama la sal que hace que Judá tenga sed, no el vehículo por medio del cual Judá experimente dolor, tortura y calamidad!

Por lo tanto, no hay, ni mucho menos, lugar para la jactancia. Las ramas se cortan cuando desaparece la fe y vuelven a ser injertadas cuando vuelve a manifestarse la fe. Esto se aplica a las personas, de manera individual, pertenecientes a las dos casas que componían el Tabernáculo de David antes de que fuese destruido. ¡Vemos claramente en Romanos 11 que Yashweh es soberano y El corta y vuelve a injertar a todos los israelitas de y a su propio árbol, basándose en la fe salvadora, no en la propia bondad de las personas ni en su genealogía, puesto que no hay ninguno que sea justo, ni siquiera uno (Salmos 14:1-4)! ¡En este olivo nadie es mejor que otros! ¡No existen membresias asociadas ni ciudadanos de segunda clase! El único criterio que sigue el Padre, a la hora de determinar la condición o bien de los que permanecen o de los desechados, es la fe y nada mas que la fe. Quienquiera que permanezca en la fe permanece en el árbol del olivo que ha plantado Yahuwah. El olivo que El ha plantado no es, como se cree común y equivocadamente, ¡JUDIO Y GENTIL! ES MAS BIEN EFRAIN, JUDA Y LOS QUE NO SON ISRAELITAS (LOS GENTILES).

La mayoría de los expositores de la Biblia se encuentran en el mismo que Zacarías, el profeta, y no tienen ni la mas remota idea respecto al misterio del olivo. A pesar de que la palabra de Elohim está llena de referencias acerca de los dos testigos del Padre, millones de personas leen a diario estos mismos pasajes de las Escrituras y están ciegas respecto a la identidad del olivo de Israel. El

Ruach Hakodesh sabía que este misterio era un enigma que el hombre no podía resolver por sí solo y es un problema en la actualidad como lo era hace 2000 años. A menos que el Ruach Hakodesh (el espíritu Santo) mismo revele la verdad acerca del olivo de Israel, permanecerá secreto. ¡Según Deuteronomio 29:29 las cosas secretas le pertenecen a Yahuwah Todopoderoso, pero las cosas que son reveladas nos pertenecen a nosotros (a Israel) y a nuestros hijos (a los hijos de Israel) para siempre. El misterio de los dos olivos ha quedado resuelto por medio del ministerio apostólico del Rabino Shaul! En el versículo 24 de Romanos 11, vemos la verdad elaborada de modo mas detallado. Habla acerca de Efraín, que ha sido cortado de la parte del olivo, que se volvió salvaje por causa de su naturaleza caída en tiempos pasados, pero ahora por medio de Yahshua están siendo reinjertados en un olivo cultivado. En otras palabras, estaban en el olivo y debido a su estilo de vida no cultivado se volvieron salvajes y se convirtieron en parte del árbol salvaje. Su dispersión en el año 721 a. de C. permitió a Yahuwah limpiar el árbol con la verdad. Por medio de Yahshua están regresado a su propio árbol, mientras que durante todo ese tiempo el Israel judío está viviendo en ese mismo árbol, SOLO PARA REGRESAR POR FE A MOSHIACH EN UNA FECHA POSTERIOR. Vemos que eso está sucediendo en nuestros días por medio del movimiento judío mesiánico. Los judíos están regresando también a su propio olivo. Cuando todo esté dicho y hecho, tanto el Israel judío como el Israel no judío (Efraín) vivirán y morarán para siempre en su propio árbol, con los que no son israelitas siendo añadidos como Gerim (o extranjeros) en medio de ellos. ¡Ni Judá ni Efraín ni Gerim!! Ese es un error catastrófico con el cual nos enfrentamos en la actualidad en el Mesianismo. Los judíos están siendo tratados como israelitas y los efrainitas están siendo tratados como Gerim (extranjeros y forasteros) en medio de nosotros. ¡Eso está mal! ¡Es una terrible equivocación! Tanto los judíos como los efrainitas que confían en Yahshua son israelitas y los verdaderos Gerim son los que no son israelitas. El movimiento mesiánico de Israel que honra a la Toráh es el único en el presente, que tiene estos hechos en su debida perspectiva. Por lo tanto, podemos esperar que la gloria shekinah de Yahuwah, que ha descansado sobre el Israel mesiánico, continúe haciéndolo mientras guiamos el camino para llegar a la plena y definitiva restauración del olivo de Jeremías, de Zacarías y del Rav Shaul.

Romanos 11:25 expone una de las verdades mas fascinantes, que nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, si permitimos que cambie nuestros corazones y nuestras mentes. Pablo aborda el tema de la ignorancia sobre la cuestión de quién es Israel y, en menor escala, la cuestión de quién es el olivo. Existe una enorme ignorancia que él desea exponer. La ignorancia respecto a la teología sobre el olivo apropiado, era ya algo corrosivo hace 2000 años. ¿Cuánto mas no se ha extendido en la actualidad? La ignorancia acerca de la identidad del olivo y sus mensajes ocultos, hace que dicha ignorancia se vuelva pomposa y orgullosa, a fin de cubrir la propia ignorancia mediante aplicaciones extrañas e impías acerca de Romanos 11. El Rav Shaul quiere poner fin a esta tragedia y afirma que el misterio se puede entender, una vez que nos demos cuenta de que ambas naciones de Israel han tropezado y que las dos se han endurecido ante la verdad definitiva de Yahuwah. Todo Israel está parcialmente ciego. A eso es a lo que se refiere al afirmar que "una parte endurecida" o una "dureza parcial" se había puesto de manifiesto en Israel. A la luz de la ahora comprendida identidad

del olivo como ambas casas y no como un árbol judío, este endurecimiento parcial no significa, como se enseña normalmente, que ¡ALGUNOS JUDIOS LO ENTIENDEN Y OTROS NO! ¡No quiere decir que algunos judíos lo ven y otros no! Si Romanos 11:17-24 habla acerca del olivo de Jeremías, que son ambas Casas de Israel, entonces el Israel al que hace referencia el versículo 25 de esa misma parábola, debe también referirse a todo Israel, no solamente al Israel judío. Este endurecimiento parcial sencillamente significa, en su contexto original, que todo Israel está parcialmente ciego. Todo Israel se encuentra en una especie de estado de ceguera, a pesar de su condición como ramas salvajes o ramas cultivadas. Esto concuerda completamente con la palabra de Yahuwah por medio de Isaías el profeta, como vemos en Isaías 8:14, donde todo Israel tropieza por Aquel que ha sido dado a nuestro pueblo como el Santuario o el Mishkan (Mesías) de Yahuwah. En Juan 2:19 el Mesías Yahshua se refiere a Si mismo como el Santuario de Israel. Una gran parte de Israel está ciego al hecho de que el Mesías ha venido, de hecho, y que el Padre tiene un Hijo eterno (Proverbios 30:4), que es la Palabra eterna de Elohim hecha carne. Están ciegos ante el hecho de que tienen hermanos menores, desde el punto de vista físico, que no son judíos. El Israel judío continua, en la mayoría de los casos, endurecido al evangelio.

Efraín Israel o la Casa de Israel ha estado ocupada, durante 2000 años, proclamando el evangelio, pero ha estado ciega a su identidad como LA OTRA CASA DE ISRAEL. ¡Esta ceguera ha hecho que Efraín se fragmente aun mas en mas de 5000 denominaciones y se le ha encontrado existiendo en un montón de países, porque no entiende, comprende ni abraza su herencia como la de un israelita, desde el punto de vista físico! ¡El denominacionalismo, en su estado mas básico, es un sustituto barato de la familia del Israel bíblico y es, en esencia, un esfuerzo realizado por una nación individualmente redimida y dispersa, pero carente de raíces, por descubrir una especie de identidad corporativa, como creyentes en el Mesías! La mayor parte de Efraín/Israel sigue estando ciego no solamente respecto a su identidad, sino a las bendiciones y eternidad de la Toráh, el Shabbat del séptimo día y las Fiestas de Yahuwah. Se le ha enseñado equivocadamente que es el Nuevo Israel, con nuevas fiestas y una nueva libertad dietética, que reemplaza al Israel judío y a su anticuada observancia legalística de la Toráh.

La ceguera de Efraín es la causa primordial de la creación, hecha por el hombre, de dos entidades separadas llamada la Iglesia e Israel (los judíos). ¡Estos dos grupos están diametralmente opuestos en todos los sentidos, sin manera práctica de alcanzar un terreno común para la reconciliación bíblica, por muchos concilios ecuménicos que se reúnan bajo la guisa de hermandad! El judaísmo mesiánico alimenta también esos fuegos demoniacos de la teología del reemplazamiento que con razón aborrece, al continuar hablando y promoviendo alguna clase de reconciliación y restauración entre la llamada "iglesia" y su versión de todo Israel (los judíos). ¡Es que el demonio es muy astuto! ¡En lugar de concentrarse en la restauración de la familia del Israel del Nuevo Pacto, hace que el Judá mesiánico busque e invierta en la restauración por via de la fusión con una entidad separada y alineada con el papado y al antinomianismo! ¡La

ceguera del Judá mesiánico hace que busque el amor en todos los lugares equivocados!!

Solamente cuando las dos casas permitan que su ceguera quede en el camino, podremos nosotros, como un pueblo y como una nación apartada, llevarnos bien y actuar con amor. Solamente entonces podrán ambas casas besar al Hijo bendito de Yahuwah y Su bendita y sagrada Toráh. Eso es exactamente a lo que se refería el Rav Shaul al hablar acerca del endurecimiento parcial de todo el olivo de Israel.

Hacia el final de Romanos 11:25 el Rav Shaul promete que esta ceguera parcial, que se encuentra en ambas casas de Israel, tocará a su fin cuando "llegue la plenitud de los gentiles." El término "la plenitud de los gentiles" se enseña de manera equivocada tanto en los círculos cristianos como mesiánicos como sigue:

Cuando los últimos gentiles (los que no son israelitas) sean salvos o cuando el último gentil ordenado ser salvo entre finalmente en el Reino y sea salvo, entonces Elohim volverá Su atención de nuevo a los judíos. Es entonces cuando se supone que volverá a desespolvarlos y bajarlos de la estantería, por así decirlo, para tratar con ellos en masa. Es entonces cuando toda Israel (todos los judíos) serán salvos (versículo 26). (Este razonamiento engañoso no es otra cosa que un pábulo dispensacional, diseñado para que "la llamada iglesia" reemplace al pueblo judío como el "nuevo Israel." ¡Nada podría estar mas alejado de la verdad! YAHSHUA ENSEÑO EN MATEO 7:13-14, ¡QUE POCOS SERAN LOS QUE ENTREN POR LA PUERTA ESTRECHA! ESTA DECLARACION SE APLICA A QUELLOS QUE ESTAN EN TODAS LAS NACIONES. ¡Romanos 11:5 habla acerca del remanente de Israel que será salvo! ¿Suena eso como que todos los judíos conocerán a Yahshua?)

Esas voces proceden de aquellos que viven y padecen un espíritu de estupor que ha cegado su mente, semejante al del profeta Zacarías, a pesar de que él debiera de haberlo sabido y no debió dejarse engañar. Si permitimos que el pensamiento religioso estrecho interprete estos versículos por nosotros, entonces llegaremos a las mismas conclusiones veladas que Zacarías y muchos de nuestros padres en la fe. Sin embargo, si permitimos que las Escrituras interpreten las Escrituras, no solamente podemos alejarnos del error, sino que podemos finalmente llegar a entender el olivo de Israel que el Padre Yahuwah desea que entendamos.

Puesto que Jeremías explica mejor el olivo de Israel, tal y como aparece en Romanos 11, podemos mirar a Moisés, el autor de Génesis, para explicarnos un poco mas lo que, de hecho, significa "la plenitud de los gentiles." Sabemos, por lo que dice en Romanos 11:25 y 26 que TODO ISRAEL (EFRAIN Y JUDA) SERA EVENTUALMENTE SALVO CUANDO "LLEGUE LA PLENITUD DE LOS GENTILES." En Génesis 48:19c, el patriarca Israel (Jacob) colocó su mano derecha cruzada sobre la cabeza de su nieto Efraín y profetizó diciendo: "y su semilla se convertirá en melo hagoyim" o la plenitud de los gentiles. ¿Lo ha captado usted? ¡Esta semilla o esperma de Efraín/Israel, un día se convertirá en "la plenitud de los gentiles" o una "multitud de gentiles." Si permitimos que las

Escrituras interpreten las Escrituras, podremos entender las enseñanzas del Rav Shaul! ¡El nos enseñó que cuando "la plenitud de los gentiles" o todos los descendientes físicos de Efraín/Israel, los gentiles de los últimos tiempos sean salvos, entonces todo Israel estará bien y perfectamente a salvo! ¡No será el que por fin todos los judíos sean salvos lo que hará que se cumpla la promesa de que "todo Israel será salvo" sino mas bien el regreso total de Efraín, los "melo hagoyim" o "la plenitud de los gentiles" lo que desencadenará la salvación nacional y la restauración mesiánica de ambas casas!! De esta manera, o mediante este método, el Padre salvará a todo el Israel que está destinado a ser salvo. El olivo finalmente restaurado se compondrá de creyentes judíos y de creyentes efrainitas, que forman la "plenitud de los gentiles" de los últimos tiempos o aquellos que han surgido de los lomos de Efraín y que han regresado como las ramas salvajes del olivo. Al final el olivo definitivamente restaurado de Israel será una réplica exacta de la que el Padre plantó hace 3900 años.

La idea del regreso de Efraín se confirma en Hechos 15:15-19, donde Yaakov (Santiago) afirma que todos los profetas están de acuerdo en que el Tabernáculo de David (el Israel restaurado de las doce tribus) será reconstruido por medio de la visitación sobre los gentiles o las naciones que no son judías. Esta visitación rescatará a aquellos de entre las naciones que están REGRESANDO A ELOHIM. La palabra volviendo a Elohim en Hechos 15:19 se traduce mejor como REGRESANDO a Elohim, que confirmaría las observaciones del Rav Shaul acerca del olivo, que encontramos en Romanos 11. Tanto el Rav Shaul como Yaakov llegan a la conclusión, totalmente asombrosa, de que el Tabernáculo o Casa de David (las doce tribus de Israel) será reconstruido, restablecido y reconstituido, con el regreso de los gentiles en los últimos días o los "melo hagoyim." Al ser predicado el evangelio como testimonio a todo el mundo, podemos estar seguros de que Israel está siendo totalmente restaurado, al ser salvos los judíos no regenerados y al mismo tiempo el espermatozoide de Efraín, la "plenitud de los gentiles" regresa a su propio olivo. Sí, es cierto, son un poco salvajes y no han sido cultivados, pero están regresando durante estos últimos días de la restauración de todas las cosas (Hechos 3:20-21).

¡Qué gran revelación! La reconstrucción, restablecimiento y salvación del Israel nacional y la subsiguiente salvación de todo Israel, por medio de la restauración tanto del judío como del efrainita al olivo de Jeremías. Un entendimiento verdadero y purificado del olivo de Israel puede dejar en libertad a muchos cautivos en el error, que han estado esclavizados a la teología de la entidad separada, así como a su hermana impura, la teología del reemplazamiento. Cuando entendemos, de manera concluyente, gracias a las Escrituras, que la esposa de Yahshua no es otra entidad, sino mas bien el olivo restaurado, donde tanto los olivos anteriores como los ungidos se han vuelto a reunir en una sola nación, en el Israel del Nuevo Pacto (juntamente con algunos extranjeros entre nosotros) entonces el prometido hombre nuevo o la nueva nación se manifestará ante el mundo perdido. Entonces y solo entonces, se nos revelará este secreto, para ser proclamado y protegido en los últimos tiempos.

En Ezequiel 37, donde Yahuwah habla acerca de la restauración del Reino a Israel, como ambos cayados, el de Judá y el de Efraín reunidos, la palabra para

cayados es eytzeem. Esta palabra es la misma que se refiere a eytzeem o a los dos olivos anteriores (eytzeem) de Israel. Ezequiel 37 habla a continuación acerca de estos dos olivos ungidos o eytzeem, convirtiéndose en uno en la mano del Padre y siendo restaurados a su diseño original como se destaca en Jeremías 11:16-17. El es quien los plantó y es El quien los ha guardado, Es El que está ahora restaurando a estos dos árboles o eytzeem como echad y como mia ("una" en griego) en Su mano. A la luz de la evidencia de Ezequiel 37 y Jeremías 11, así como los otros profetas de Israel, resulta realmente apabullante contemplar el hecho de que Zacarías no pudiese entender los dos olivos o los dos cayados. Su ineptitud en este sentido da nuevo sentido al término "no puede ni siquiera leer (entender) su propia escritura."

En Apocalipsis, capítulo 11, Yochanan (Juan) escribe bajo inspiración del Ruach, haciendo referencia a los mismos dos olivos en el versículo 4. Juan llama a estos dos olivos los dos testigos de Yahuwah, que profetizarán restauración y la venida del reino a toda Israel durante el gran y terrible Día de Yahuwah. Los dos testigos de los dos olivos, que son Judá y Efraín, como hemos visto. Fíjese en cómo este hecho se confirma a un nivel aún mas profundo que antes. El versículo 4 afirma que los dos testigos de los dos olivos (Efraín y Judá) son los mismos que o equivalentes a los dos veladores o las dos menorahs son dos asambleas o dos casas de pueblos. En Apocalipsis 1:20 leemos que las siete menorahs son siete asambleas. En Apocalipsis, si una menorah es equivalente a una asamblea de creyentes y si las siete menorahs equivalen a siete congregaciones, entonces dos menorahs o dos veladores representarían a dos asambleas de pueblos.

Estos son los dos testigos que vio Zacarías sin entenderlo. Estas dos casas o asambleas de israelitas redimidos, constituirán cada una un dirigente individual, que entonces será conocido como los dos testigos individuales DE ISRAEL. Moisés y Elías son los probables representantes de las dos casas, puesto que Moisés es un levita, que posteriormente fue absuelto en el reino del sur de Judá y Elías era del norte o de la Casa de Israel y ministro al rey de Israel (Ajab) en la capital de Efraín, conocida como Samaria. Estos dos hombres dirigen a las dos asambleas del olivo en contra de los tradicionales enemigos de Israel (Isaías 11:13-14) incluyendo al antiMesías (Apoc. 16:16) hasta que llegue el refuerzo final en la persona del Mesías Yahshua nuestro Maestro. Nuestro Padre, por medio de Juan el revelador, confirma el significado de estos dos olivos y el del doble testigo en la tierra. Judá grita que Yahuwah tiene la Toráh, que transforma las vidas y es eterna, mientras que Efraín grita que el mismo Yahuwah ha enviado ya a Su Hijo a morir en el Gólgota por los pecados de la humanidad, cometidos al quebrantar la Toráh. Este es un doble testimonio ungido en la tierra, que representa el concilio completo de Yahuwah. Jeremías llama a estas dos casas el olivo de Israel, las dos familias o pueblos escogidos (Jeremías, capítulo 33:24).

¿No es fascinante que a cada uno de los dos testigos del Padre se les haya encomendado la tarea de preservar uno de los dos principales pactos de Israel? La primera parte de las Escrituras, el Tanach, le ha sido confiada a Judá. La segunda parte o el Pacto Renovado, le ha sido confiada a Efraín. De este modo, los dos testigos están defendiendo las palabras de Yahuwah en los dos libros. Al

reunirse las dos casas de Israel, rama tras rama y pedazo tras pedazo, declaramos juntamente al mundo entero tanto el equilibrio como la continuidad de las Escrituras, del Génesis al Apocalipsis.

Finalmente, para entender por quién estaba muriendo Yahshua (Mat. 15:24) solamente tenemos que mirar al lugar donde comenzó a fluir Su sangre, en el Huerto de Getsemaní. El lugar o el jardín de la presa de los olivos. El peso del pecado de ambas casas de Israel, descansaba sobre Sus hombros. Por lo tanto, el Padre ordenó que la sangre de Su Hijo comenzase a fluir en el huerto de la presa de los olivos, puesto que los pecados de los olivos de ambas casas, pesaban con fuerza sobre Su corazón. Como dijo Isaías en Isaías 53, fue herido y molido por nuestras (las de Israel) transgresiones. Por los pecados de mi pueblo fue quebrantado. A pesar de la realidad de que el Padre estaba aplastando a Yahshua por causa de los pecados y los hechos malvados de ambas casas del olivo, las dos casas han permaneciendo parcialmente endurecidas y dormidas. El tomó a Pedro, a Santiago y a Juan y se los llevó a orar en privado. Ellos se convirtieron en figura de Efraín, de Judá y de los que no son israelitas, que componen la Comunidad de Israel. Mientras se hallaba en profunda agonía se encontró a los tres dormidos, mientras el Maestro estaba llevando el peso de la salvación de toda la humanidad y la restauración nacional de Israel sobre Sus hombros. La imagen de los tres talmidim durmiendo es una imagen o una figura de la condición de la humanidad en nuestros días. Judá, Efraín y los auténticos no israelitas, duermen todos ellos en Sión, mientras que Yahshua está reconstruyendo el Tabernáculo de David. Un campo edifica iglesias estilo romano, el otro edifica sinagogas según el estilo babilonio y durante todo ese tiempo el Maestro arquitecto reconstruye la nación caída de David. ¡Verdaderamente Sus caminos son mas elevados y gloriosos de lo que se pueden imaginar nuestras mentes finitas! ¡Las tres partes del olivo continúan batallando el espíritu del sueño, mientras continúa la construcción! ¡Ojalá que sea eliminado nuestro sueño antes de que acabe la construcción!

Como hijos e hijas de luz, es preciso que nosotros no durmamos mientras que el peso del olivo está siendo revelado a aquellos que están siendo despertados. Aquellos del Israel del Nuevo Pacto, a los que les han sido quitadas sus anteojeras, pueden ver con claridad en la oscuridad de la confusión religiosa. Son aquellos que en estos últimos de los últimos días, están chillando sobre los tejados, aquellas cosas especiales pertenecientes a la restauración del Reino, que eran con anterioridad un secreto y que el Yahuwah Todopoderoso ha hablado ahora en los oídos y en las cámaras más secretas de nuestros corazones. ¡Ojalá que Yahuwah conceda a esta generación el privilegio de ver la restauración final prometida relacionada con la plenitud de todo el olivo, al permanecer atentos y continuando con su labor! Selah.